Miércoles 25 de Julio de 188 MONTEVIDEO Año VIII Núm. 2,327

EL SIGLO

IMPRENTA: CALLE 25 DE MAYO, 58 | EDICION DE LA TARDE | ADMINISTRADOR: JULIAN ALVAREZ SUSVIELA

EL SIGLO

¡Buen viaje!

Esta misma tarde deben embarcarse para regresar á Rio Janeiro, los distinguidos periodistas fluminenses que han visitado las capitales de las dos Repúblicas del Plata.

Hemos oido á algunas personas manifestar cierta extrañeza por el hecho de que los representantes de la prensa de Rio Janeiro hayan prolongado mucho más tiempo su permanencia en Buenos Aires que en Montevideo. No encontramos motivo para extrañarlo y nos parece por el contrario muy natural que así haya sucedido.—Lo que en nuestro concepto ha determinado el viaje de los periodistas brasileros al Rio de la Plata, han sido las expresivas demostraciones de júbilo y simpatía manifestadas con motivo de la ley para la supresion inmediata y total de la esclavitud en todo el territorio del imperio; y la verdad es que no pueden compararse las demostraciones que al recibirse aquella fausta noticia se hicieron en Buenos Aires con las que se hicieron en Montevideo. Al decir esto no es nuestro ánimo censurar á nadie: tratamos solamente de explicar un hecho que no dá en nuestro concepto ningun motivo de fundada queja.

Por otra parte el asombroso progreso y desenvolvimiento de la República Argentina, que solo ha sido superado por el de los Estados-Unidos, merece ser estudiado por los pueblos americanos; y los Representantes de la prensa de Rio Janeiro tenian necesariamente que detenerse algo más á observar el magnífico espectáculo de ese rápido desenvolvimiento, con el que desgraciadamente no rivaliza por ahora el de esta República.

Sea como quiera, en los pocos dias que los periodistas brasileros han permanecido entre nosotros han recibido pruebas inequívocas de fraternal amistad y simpatía. Estos sentimientos tuvieron sobre todo ocasion de manifestarse en las espansiones del banquete celebrado en el lindo teatro de San Felipe en la noche del lunes. Todos los oradores que hicieron uso de la palabra rivalizaron en sus protestas de cordialidad, no solamente hácia nuestros distinguidos huéspedes, sino hácia el pueblo brasilero, hácia su ilustrada prensa, que con tanta constancia y con tanto teson ha defendido siempre la causa santa de la libertad del esclavo y hácia los poderes públicos que apoyados en la fuerza incontrastable de la opinion, han dado feliz y gloriosa cima á la redencion de la raza negra.

Mientras oíamos los elocuentes discursos que se pronunciaron en el banquete, nuestra imaginacion evocaba el recuerdo de los ilustres ciudadanos que han sido los precursores de la grande obra hoy consumada. Recordábamos al ilustre vizconde do Rio Branco, que fué el primero que tuvo la gloria de presentar y conseguir que fuese sancionada una ley para abolicion gradual de la esclavitud. Recordábamos al consejero Dantas, que presentó mas tarde otro proyecto tendente á apresurar la solucion del problema, y que por sostenerlo no vaciló en renunciar la elevada posicion de presidente del Consejo de Ministros. Recordábamos el elevado sentimiento de justicia y el notable tino político con que la princesa regente ha sabido aprovechar el período de su Gobierno para llevar á cabo la reforma mas importante y trascendental verificada en el imperio del Brasil. Recordábamos en fin al noble emperador Pedro II, que afligido por sus dolencias tuvo que alejarse del suelo de la patria, y que hoy felizmente restablecido se dispone á volver al Brasil á ser testigo de la inmensa alegría de su pueblo y á recibir las ovaciones que sin duda le esperan por la profunda conviccion de que nada puede serle mas agradable que ver consumada durante su reinado la obra de la redencion del esclavo.

Mucho se equivocarian los que creyesen que ese cambio de afectos y de sentimientos fraternales á que ha dado ocasion la visita que nos han hecho los periodistas fluminenses no ha de ejercer poderosa influencia en las amistosas relaciones entre los Estados. Es por decirlo así la diplomacia de los pueblos la que ha producido esas simpáticas expansiones, francas, desinteresadas y agenas á todo cálculo político. Son los pueblos los que de esta manera se aproximan unos á otros por medio de los órganos de la prensa, por medio de esos órganos cuya voz están acostumbrados á oir dia por dia, hora por hora.

¡Que el impulso del vapor empuje suavemente á las playas brasileras á los dignos periodistas que han sido nuestros h[uéspedes], y que á su llegada á Rio Janeiro co[m]uniquen estos á sus compatriotas las impr[esio]nes de fraternidad y simpatía que han reco[gido] en las Repúblicas del Plata!

HECHOS Y RUMORES

Muerta á bordo—Esta mañana fué desembarcado el cadáver de una niña de 18 meses de edad, llamada Matilde Suter y de nacionalidad suiza, fallecida en el puerto á bordo del vapor francés *Rio Negro* procedente del Havre.

La autoridad policial se hizo cargo del cadáver para la debida sepultura.

Tacna y Arica—Nota del ministro del Perú en la República Argentina:

Buenos Aires, Julio 21 de 1888.—Señor ministro: Los diarios de la mañana de esta capital publican en sus ediciones correspondientes al dia de hoy, un extracto de la sesion habida ayer en la Cámara de Diputados en la que se trataron algunos asuntos relativos á la política internacional sud-americana, con motivo de las interpelaciones dirigidas á V. E.

Segun los mencionados extractos que tengo motivos para suponer exactos en lo que contienen de sustancial, el honorable diputado señor don Silvano Bores, partiendo sin duda de datos equivocados, afirmó en el curso del debate, que la República de Chile habia adquirido por compra secreta los territorios de Tacna y Arica.

El efecto que pudiera producir en la República Argentina la palabra autorizada de un representante de la nacion, dando visos de verdad á una noticia sin fundamento, me pone en la necesidad de dirigirme á V. E. para declarar de una manera [ofi]cial y categórica que dicha venta no ha ex[istido].

Los [te]rritorios de Tacna y de Arica están regidos por lo estipulado en el Tratado de Paz de 1884, celebrado por el Gobierno del General Iglesias con el de Chile, y con posterioridad á esa fecha no se ha celebrado pacto alguno de venta definitiva ni de ninguna otra especie, que pudiera modificar su situacion.

He hecho en este sentido declaraciones verbales á V. E., cuando se me presentó la oportunidad; y del mismo modo me he espresado por intermedio de la prensa cuando tuve necesidad de desvanecer los errados conceptos que sobre el particular se habian emitido.

Para que el Gobierno de V. E. conozca con toda facilidad posible el pensamiento de mi gobierno sobre el carácter de las noticias referidas, tengo á bien adjuntarle cópia certificada de dos documentos oficiales del Perú, en los que se desautoriza de una manera formal, la supuesta venta de los territorios nacionales.

Tengo por lo demás el íntimo convencimiento de que el honorable señor Bores, inspirado en sus apreciaciones por la mejor buena fé, y guiado como parece encontrarse de los sentimientos mas amistosos hácia el país que represento, no tendrá inconveniente en rectificar sus aseveraciones en la parte á que dejo hecha referencia si llega á imponerse del contenido de la presente nota.

Aprovecho esta nueva oportunidad para reiterar á V. E. los sentimientos de mi mas distinguida consideracion y particular aprecio.—*Cesáreo Chacaltana.*

El Paraguay progresa—Un diario argentino contiene los siguientes párrafos de carta datada en la capital del Paraguay:

Creo que no habrá un país como este en Sud-América, respecto al cual los periódicos esteriores de cualquier nacionalidad, se interesen tan poco; y sin embargo, tratándose de un Estado que se ha despertado hace poco á la civilizacion y al progreso, hay materia abundantísima de observacion y estudio tanto para la ciencia como para la política y la especulacion.

Sus aduanas han redoblado sus entradas en pocos años, su exportacion de yerba y tabaco alcanza cifras fabulosas, la tierra y la propiedad han aumentado en un diez por ciento de su valor, varias vias férreas atravesarán en breve el país, lo mismo que se establecerán buenas líneas de navegacion.

Algunos establecimientos mecánicos y fábricas de productos de primera necesidad, hacen al país tributario en menor escala del esterior.

Los grandes trabajos de construccion emprendidos, como por ejemplo, la aduana nueva, la refaccion del palacio de Lopez (que será destinado á los poderes supremos de la República y oficinas públicas) la ereccion de grandes cuarteles, capaces de contener mil hombres, el empedrado de las calles, el nuevo teatro, etc. etc., todo sin contar las construcciones particulares que son muchas.

El gobierno nada descuida para dirijir y asegurar este benéfico soplo de vida, vijilando todo lo mismo que las relaciones sociales sobre las que se va levantando el edificio económico del Paraguay. Se atiende tambien con escrupuloso cariño la buena marcha y adelanto de las escuelas laicas gratuitas, diurnas y nocturnas, lo mismo que del Colegio Nacional; fundaráse en breve un Liceo.

La libertad política está en consonancia con el grado de adelanto de la poblacion; seria ilójico el pretender más; muy poco tiempo nos separa todavía de las épocas memorables en que gobernaban los Francia y los Lopez para no sentir todavía las consecuencias de aquellos gobiernos personales y absolutos.

Aún se sufren los efectos de la guerra provocada por las miras ambiciosas de Lopez; guerra; que como es sabido, fué hecha con éxito desgraciado, pero con estóico coraje por parte de los paraguayos que opusieron al ejército aliado una resistencia inesperada. El resultado fué un gran empobrecimiento y espoliacion general del país; su vida pareció detenerse indefinidamente.

Plegado, pero no roto bajo el peso de su desgracia, el Paraguay podrá levantarse en pocos años, dándose una constitucion libre que garanta su porvenir.

Los estrangeros son acojidos con liberal cordialidad por los hijos del país, pudiendo ejercitar sus profesiones y en el campo pacífico del comercio y de la industria es de esperar que con la accion progresiva del tiempo, el Paraguay podrá colocarse en el rango de las grandes naciones Sud Americanas.

El árbol de «la Noche triste»—El Vicecónsul de España en Tucuman, don Desiderio Aguayo, conservaba en su poder desde 1883 una astilla sacada de un árbol que se encuentra en *Abuchuete*, que significa «tambor de agua» en la antigua lengua mejicana. Bajo ese árbol, segun la tradicion, cuéntase que lloró una noche el conquistador Hernan Cortés al ver su ejército derrotado por las tropas de Motezucma.

En Abril de este año, la mencionada astilla fué ofrecida por el señor Aguayo, para que que enriqueciera su coleccion de curiosidades, al poeta don Manuel del Palacio. En contestacion de tan generosa oferta el señor del Palacio le ha dirigido la siguiente carta:

Ministerio de Estado.

Particular

Madrid, Mayo 18 de 1888.

Señor don Desiderio de Aguayo.

Muy señor mio y estimado compatriota y amigo: con viva satisfaccion he recibido su grata de 20 de Abril, mas que p[or] nada por el recuerdo que de mí conserva, y que de todo corazon le agradezco, pudiendo asegurarle que yo tampoco le he olvidado á pesar de que nuestra entrevista tuvo algo de saludo que se hacen los buques al encontrarse en alta mar.

Puede calcular por consiguiente con cuanto placer recibiré y conservaré entre mis curiosidades mas preciosas la que me ofrece y como hablará á mi imaginacion, de poeta el fragmento del árbol de la noche triste.

Envíemelo usted á este Ministerio, ó bien á mi casa, en la cual sabe tiene en mí, del mismo modo que si nos hubiéramos tratado con mas espacio y mas intimidad, un amigo verdadero y leal como lo es usted de su afmo.—*Manuel del Palacio.*

El señor Aguayo remitió al señor del Palacio en una lujosa caja la astilla citada. Esta mide un poco mas de una tercia de largo y conserva parte de la corteza.

Hé aquí como describen el árbol arriba nombrado, que se encuentra en el lugar de Popoltn á inmediaciones de la ciudad de Méjico, como ya hemos dicho.

Tiene una circunferencia enorme y una altura considerable. Está circundado de una verja de hierro que descansa sobre un zócalo de piedra de silleria para resguardarlo de los numerosos visitantes que desean poseer un fragmento de aquel histórico árbol.

Fué quemado en su base por algun ignorante sin que el fuego haya consumido mas que una parte de la corteza. Consérvase, no obstante, verde y frondoso, ese mudo testigo del dolor del hombre que supo quemar la naves, arrojándose en seguida contra numerosas huestes y no puedo contener sus lágrimas cuando conoció la derrota de sus fuerzas.

A la cárcel!—Los siguientes telegramas pan cuenta de una tentativa de *chantage*:

Montevideo 24—A *La Nacion* (Buenos Aires).—El autor de la novela intitulada *Luisa Massil*, que debe aparecer en esa próximamente y que no es otra cosa sino un libelo contra toda una distinguida familia de aquí, dirigió una carta á un miembro de la familia aludida acompañándola con una copia de la novela, amenazándole con su publicacion si no le remitia la suma de tres mil pesos.

El autor del chantage será perseguido ante los tribunales de esa.

Montevideo 24—A *El Diario*.—Salió ayer para esa, una persona encargada de perseguir ante los tribunales á un reporter de esa prensa por un caso escandaloso de chantage.

El reporter escribió una novela haciendo protagonistas á todos los miembros de una distinguida familia de esta y luego mandó una copia antes de publicarla al jefe de la familia que ocupa una elevadísima posicion política amenazándole con darla á luz si no le enviaba tres mil pesos. La novela es un libelo.

La persona que salió ayer para esa, presentará á la policía solicitando la prision del reporter bajo su responsabilidad.

Rechazo—Buenos Aires, 24.—En cumplimiento de órdenes superiores se intimó ayer al capitan del bergantin *Moro*, fondeado en el Riachuelo con un cargamento de sarmientos, destinados á esta plaza, saliera inmediatamente de cabos afuera.

El *Moro* se hizo en seguida á la vela, con destino á Santa Catalina (Brasil) siendo custodiado hasta la canal por un guarda de la aduana.

Como se sabe, la introduccion de sarmientos está terminantemente prohibida por disposiciones recientes.

Metálico—El *Rivadavia*, llegado hoy del Uruguay y Buenos Aires con 38 pasajeros, trajo las siguientes cantidades:

A. B. Tejada, $ 1400; á Banco Nacional, $ 45.000.

Matrimonios—Han solicitado contraer enlace los siguientes:

En la ciudad — Salvador José Garbarino, oriental, de 37 años, grabador litógrafo, con Elvira Queirolo, oriental, de 22 años; Manuel Sabanes, oriental, de 22 años, talabartero, con Magdalena Campaña, oriental, de 21 años; Juan M. Vater, francés, de 30 años, viudo, maquinista, con Mariana Equios, francesa, de 29 años; Victor Cottarelli, italiano, de 27 años, empleado, con Felicia Camusso, oriental, de 25 años; Manuel Blas Diaz, oriental, de 25 años, empleado, con Eva Luisa Gontini, oriental, de 24 años; Angel Brambilla, italiano, de 26 años, labrador, con Catalina Devoto, oriental, de 19 años.

En la Union—Nicolás Salvatin, italiano, de 24 años, molinero, con María Ottonello, italiana, de 20 años.

En el Paso del Molino—Martin Pollero, argentino, de 29 años, panadero, con Magdalena Mamberto, oriental, de 25 años; Juan Luis Sienrra, oriental, de 28 años, labrador, con Graciana Aldacur, oriental, de 21 años; Rafael Capocasale, italiano, de 29 años, alfarero, con María Carvallo, italiana, de 14 años.

En Maroñas—Juan Pedro Behety, francés, de 30 años, comerciante, con Cármen Lopez, oriental, de 25 años.

En San José—Agustin Fajardo, español, de 22 años, labrador, con Antonia Mosino, oriental, de 23 años.

En Canelones—Tomás Viera, español, de 30 años, labrador, con Máxima Darias, española, de 17 años.

Buques entrados—Dia 25—Del Uruguay y Buenos Aires, vapor argentino *Rivadavia*, á Christophersen; de Buenos Aires, vapor nacional *Villa del Salto*, á Fraga; vapor argentino

Provvedor, á Vidal; vapor italiano *Duchesa di Génova*, á Christophersen; vapor francés *Niger*, á de Ferrier; vapor inglés *La Plata*, á Humphreys; vapor aleman *Belgrano*, á Moeller; de Hamburgo, vapor aleman *Uruguay*, á Moeller.

El Teatro Solís—La bella ópera *I Puritani* ha resultado ser el canto del cisne de Catania, cuya muerte prematura ha sido una de las mayores desventuras que le haya cabido al arte contemporáneo. ¿Quién puede en efecto decir hasta donde habría llegado el númen de Bellini si á su celestial vena melódica hubiese podido unir la ciencia armónica que solo se adquiere con los años? Todos sus biógrafos están contestes en que la instrumentacion de *I Puritani* es superior á la de las óperas anteriores del jóven maestro, cuyos progresos son en ella evidentes; en cuanto á la parte melódica el aria de la locura, el cuartetto del primer acto, el duo de la *tromba* y el duo del último acto cuéntanse entre las piezas mas justamente populares de la música italiana.

Y esos trozos han sido admirablemente ejecutados anoche, así como el resto de la ópera, de donde resultó que, para la mayoría de los oyentes de *I Puritani*, aquella ha sido el gran suceso de la temporada.

Adelina Patti estuvo sublime en el ária de la locura del *tercer* acto y fué llamada muchas veces á la escena por el inmenso público ¡fanatizado.

Sucedió lo mismo despues del duo con Stagno del último acto, en el cual los dos insignes artistas han hecho prodigios, rivalizando en bravura y estasiando á la complacida concurrencia que llenaba nuestro principal coliseo.

Adelina Patti y Roberto Stagno en *I Puritani* han dado la medida de su talento, á la par que de sus órganos vocales dignos de ser escuchados en la gloria.

El público no se cansaba de admirarlos, y nada había mas legítimo que su entusiasmo.

Se pidió el *bis* del duo final, que la Patti y Stagno ejecutaron con el mismo éxito arrebatador.

Tambien Menotti y Moncharo se portaron valientemente y se pidió el *bis* del duo *Suoni la tromba*, que ellos ejecutaron perfectamente.

La funcion de anoche hará época en los fastos de Solís y la Empresa debería tratar de repetirla.

Delta.

Aplicacion mayor—Dias pasados anunciando el nuevo y prodigioso invento del ingeniero Tessaro, el *Taquígrafo musical*, no hemos dado sino una idea muy imperfecta de esa máquina.

En efecto ella tiene una aplicacion mucho mayor que lo que nuestro suelto anterior dejaba suponer.

No es un *juguete* para reproducir simplemente pequeñas piezas de música, sino que imprime composiciones grandes ó pequeñas, de cualquiera extension y con un método mucho mejor de todos los sistemas actualmente en uso y los editores y vendedores de música son principalmente aquellos que deben usarlo; por eso es que ellos deben interesarse en que el señor Stefani introduzca cuanto antes en esta ciudad el *Taquígrafo musical Tessaro*.

Delta.

Adios!—En el *Niger* se embarcaron hoy los apreciables colegas fluminenses, siendo acompañados hasta á bordo por varios miembros de nuestra prensa.

Al despedir cordialmente á aquellos distinguidos caballeros deseamos que lleven gratos recuerdos de su breve permanencia en Montevideo, donde dejan vivas y merecidas simpatías.

Parte policial—La policía de la 7.ª seccion, remitió á un individuo cuya captura fué ordenada el 28 de Febrero, por estar acusado por su esposa de que le había robado varias alhajas, amenazándola de muerte.

—La Comandancia de Marina remitió el cadáver de la niña Matilde Suter de 18 meses de edad que falleció ayer á las 4 a. m. á bordo del vapor francés *Rio Negro*, de un ataque de *eclamsia*.

—La Jefatura P. de Florida, remitió al enfermo Manuel Salinas para el Hospital de Caridad.

—La comisaría del Paso Molino remitió á un individuo que en circunstancia que se paseaba por la quinta de Bernardo Pereyra (hijo), arrancó plantas sin el correspondiente permiso.

—La de la Union da cuenta que en la Botica situada en la calle 18 de Julio número 176 fué víctima de un síncope el coronel Don Cárlos A. Fernandez, de 62 años de edad.

Fué conducido á su domicilio.

—El Jefe de Serenos remitió á un menor desertor del Parque Nacional.

—El mismo dió cuenta que á las 11¼ de la noche se pronunció un incendio en la botica calle 18 de Julio núm. 335 propiedad de don Isabelino Rolando.

El fuego fué sofocado á los pocos momentos por el cuerpo de serenos y personal de policías.

El señor Rolando ignora como se produjo el fuego y manifestó que la casa está asegurada en 3,000 pesos y las existencias ascienden á 5,000 pesos.

En el cajon del mostrador había la suma de 320 pesos papel del Banco Nacional que tambien se quemaron.

La finca es propiedad de don Pedro Moretti.

Se ignora á cuanto asciende las pérdidas.

—La Comisaría de la 5.ª remitió á un individuo autor de un robo de 60 $ en el almacen de don Luis Razo, calle Arenal Grande núm. 101.

Mortalidad—Dia 25: Una niña; Cristina Galanati, italiana, 45 años, hemorragia cerebral; Juan Rosa, oriental, 30 años, casado, viruela; Edmundo Molly, oriental, 20 meses, pulmonía; Elvira Villar y Varela, oriental, 4 años, difteria; Ernesto Gomez, oriental, 6 meses, meningitis; Francisco Duran, español, 26 años, soltero, viruela confluente; Fares Marexiano, oriental, 6 años, difteria tóxica; Roberto Kanadi, oriental, 10 años, congestion cerebral; María Lopez, oriental, 12 años, angina difteria; María Inez Ilarraz, oriental, 14 meses, pleuresía; una criatura; Juan Perez Gonzalez, español, 25 años, soltero, tuberculosis pulmonar; Juan Ambrosio Corral, español, 47 años, soltero, tuberculosis pulmonar; un feto.

Que se mejore—Hállase enfermo en cama el comendador señor Castro Silva, que está aquí en comision del gobierno brasilero.

Concierto—El 30 del corriente tendrá lugar en el Club Católico el anunciado concierto á beneficio de la enseñanza católica.

Lotería—En el sorteo efectuado hoy de la Lotería del Hospital de Caridad, obtuvieron los premios mayores los siguientes números:

4853	$ 25000	6585	$ 100
7549	» 1000	2814	» 100
5708	» 500	1891	» 100
12810	» 500	3352	» 100
8785	» 200	9753	» 100
2873	» 200	6189	» 100
2564	» 200	11162	» 100
5063	» 200	9819	» 100
11077	» 200	8541	» 100
8745	» 100		

Remates de caballos—Esta noche continúa en la Confitería Oriental los remates de caballos para las carreras nacionales del domingo próximo.

En libertad—Han sido puestos en libertad, por órden del Juez Letrado Correccional, el prevenido Antonio Rodriguez.

Jefe Político—Partió á su puesto el Jefe Político de ese departamento don Benjamin Olivera.

Alegando por su derecho—Don Enrique Mousques se ha presentado á la Junta solicitando se mande suspender todo procedimiento del Teniente Alcalde del distrito quien pretende obligarle al pago del impuesto de sereno cuando no hay tal guardian nocturno donde mora, esquina Salta y San Salvador.

Tendrá que informar la Jefatura Política de quien depende el cuerpo de serenos.

Es natural—La Direccion de Obras Municipales no ha podido dar comienzo á los trabajos de compostura del murallon de la playa de la Aguada como estaba dispuesto por no haber recibido aun del Gobierno la suma de 1,000 $ en que fué avaluada dicha obra.

Convenio internacional — La Legacion Oriental en París ha comunicado al Gobierno haber verificado el cange de las ratificaciones del convenio celebrado entre la República y la Francia relativo á la asistencia judicial gratuita á los indigentes de uno y otro país.

Mañana publicaremos los documentos de la referencia.

Destitucion—El director de la Cárcel Penitenciaria y Correccional ha destituido por faltas en el servicio al vigilante de la misma don Alfredo Sales.

Fallecimiento—Hoy á las 4 de la tarde fueron conducidos á la última morada con los honores militares correspondientes, los restos mortales del coronel don Cárlos A. Fernandez, fallecido ayer repentinamente en la villa de la Union.

Era el finado un jefe de órden, educado en la severa disciplina militar y gozaba de general estimacion por lo delicado y bondadoso de su carácter.

¡Descanse en paz!

El Gobierno—El Presidente de la República y los señores Ministros de Estado, han concurrido á sus respectivos despachos de la Casa de Gobierno.

No hubo acuerdo general, al menos hasta la hora presente 3½ de la tarde.

Ensayos—Han dado comienzo en el Teatro Solís los ensayos de la gran ópera *Otello*, que será representada por la compañía Ciachi.

La «Ruby»—Este buque de guerra inglés partirá en esta semana para puertos del litoral.

Comunicaciones—El Gobierno ha recibido comunicaciones del Ministro Oriental en Rio Janeiro, señor Vidal, relativas á la fiebre amarilla y otras epidemias.

70,000 pesos—En esta suma, y no en 50,000 fué vendida la escribanía del señor Pereira al señor Montaldo.

Sobre una denuncia—Por órden de la Jefatura han informado el Jefe de Serenos y el Comisario de la 6.ª seccion sobre una denuncia aparecida en *El Ferro Carril*, relativa á ciertos individuos que andan de noche á los fondos de la Penitenciaria atajando á los transeuntes para sacarles dinero y alhajas.

Ambos manifiestan no tener conocimiento del hecho.

Movimiento de pasajeros — Llegados hoy por el *Villa del Salto*:

De Buenos Aires: José Guernillo, José Laure, Fernando Faura, Alberto Casanoba, Juan Tesiton, Antonio Blanco, Manuel Dios, José Zuffrin, Juan Bachini, Antonio Unotti, Antonio Deglacie, Miguel Angel, Fortunato Delacio, Eloy Bencha, Pedro Matero, Domingo Espater, F. Opinotti, Rafael Rado, Enrique Guinon, Antonio Beriani, Juan Berrair, Fernando Simoni, Enrique Bollo, José Balreide, Juan Barbosa, José Squetin, Manuel Alfonso, José Alfonso F. Lotufo, Manuel Lotufo, José Margena, Sebastian Teraglia, Antonio Molinari, Andrés Larrea, Luis Gradea, A. Rabon, Ignacio Leal, José Prat, Alejandro Costro, José Cormesano, Gerardo Ferante, Juan Peraute, Andrés Guza, Juan Lexica, José Diaz, José Anzo, Sebastian Diaz, José Gambetta, Jorge Dondí, Julia Dondí, Josefa Pena, Andrés Dellapí, José Lopez, Juan Texta, José Recaño, Luigi Bernardo, Julio Delgado, Antonio Parsen, José Inchauste, Julian Martinez, F. Bocalando, José Rauena, A. Canton, Luisa Daglio, L. Gustrac, Cárlos Holmi, Domingo Lopez, Antonio Lopez, Antonio Rivardo, Maria Rivarda, Andrés Mignon, José Petit, B. Hole, José Fernandez.

—Llegados por el *Rivadavia*:

Del Salto: José Castro; *De Gualeguaychú*: Eduardo Rodriguez; *De Concordia*: Jaime Viña, Maria Comas, Guillermo Mogorell, José Seguro; *De Fray-Bentos*: José Javeno; *Del Uruguay*: Lucio Martinez, J. Fernandez, Lara Fernandez, Cárlos Chandesi, Mario Fernandez.

De Buenos Aires: Horacio Stanolo, Maria Baraldo, Claudia Stock, Manuela Stock, Leon. B. Superville, Cárlos Chamarechi, Santiago Fomagi, Pedro Cardinoli, Juan Deivenis, Maria Deivenis, Gaspar Monoco, Octavio Senis, Francisco Galeniu, E. Kigess, Alfredo Grana, Santiago Ramon, Luis Bonaghi, Antonio Parsini, Antonio Boroldi, Ernesto Valero, José Pena, Avelino Aguirre, Joaquin Maqueta, Eduardo Casey, Alfredo Ferreyra, Juan Lomarzon.

NOTA—Copiamos los nombres de los pasajeros tal cual se hallan en la lista que se confecciona á bordo.

SECCION COMERCIAL

ECOS DE LA BOLSA

Montevideo, Julio 25.

Primera hora oficial—Se han vendido 2140 acciones del Banco Nacional. La cantidad anotada no deja de tener alguna importancia, pero hay que tener en cuenta que de esa cantidad 630 acciones se realizaron al contado; 50 para fin de mes y 1500 (1000 en una sola operacion) para fin de Agosto.

Con mucho desánimo se empezaron los negocios del dia, concluyendo la primer rueda oficial sin que nada se hiciera en deudas públicas. No seria difícil que á estado de la plaza hubiera contribuido un telegrama de Lóndres comunicando que el *Empréstito Unificado* ha sufrido en aquel mercado una depreciacion de ⅛ %.

Por las acciones del Banco Nacional solo se abonó en un principio 130½ al contado. A este tipo no se efectuó mas que una sola venta, pues la suba se pronunció, y, despues de cotizarse aquellos títulos á 130¾, 131, 132¼, 132, 131¾, 131½, 132 y 132½, cerraron mejorados en ¼ sobre el último precio de ayer, esto es, á 132¼.

Para mañana se estipularon algunas transacciones á 131¼, 132, 132½, 133, 132¾ y 133 y para fin de mes á 131½.

Para fin de Agosto rigieron los tipos de 133 y 134.

—De los demás valores, solo se especuló en acciones del Crédito Real y en las del Banco Italiano—De aquellas se colocaron 25 á 108½ para fin de Agosto y de estas 10 á la par para mañana.

—Despues de hora se vendieron $ 5,640 del *Empréstito Unificado*, á 70⅝ y 70¾ al contado y para mañana.

—Por $ 1,500, en deuda Amortizable, se abonó 32 al contado.

—Las acciones del Banco Nacional se cotizaron á 132 y 132¼ al contado; á 132½ para mañana y á 135 para fin de Agosto.

—Las del Banco Italiano obtuvieron 99¼ para fin de mes.

OPERACIONES

PRIMERA HORA OFICIAL

Banco Nacional

10 acciones al contado	$	130½	cada una
10 idem idem	»	130¾	» »
10 idem idem	»	131	» »
10 idem idem	»	132¼	» »
10 idem idem	»	132	» »
10 idem idem	»	131¾	» »
10 idem idem	»	131¾	» »
10 idem idem	»	131½	» »
120 idem idem	»	132	» »
30 idem idem	»	132	» »
10 idem idem	»	132	» »
30 idem idem	»	132½	» »
100 idem idem	»	132½	» »
10 idem idem	»	132½	» »
50 idem idem	»	132¼	» »
10 acciones para mañana	»	131¼	» »
100 idem idem	»	132	» »
50 idem idem	»	132½	» »
100 idem idem	»	132½	» »
50 idem idem	»	133	» »
100 idem idem	»	132¾	» »
50 idem idem	»	133	» »
50 acciones para fin de mes	»	131½	» »
300 acciones para fin de Agosto	»	133	» »
1,000 idem idem	»	134	» »
100 idem idem	»	134	» »
100 idem idem	»	134	» »

Crédito Real Uruguayo

50 acciones para fin de Agosto	»	108½	» »

Banco Italiano

(Sin integrar)

10 acciones para mañana	á la par

DESPUES DE HORA

Empréstito Unificado

3,290 $ al contado	70⅝	% de s/v
2,350 » para mañana	70¾	» »

Deuda Amortizable

1,500 $ al contado	32	% de s/v.

Banco Nacional

10 acciones al contado	$	132	cada una
50 idem idem	»	132	» »
50 idem idem	»	132¼	» »
100 acciones para mañana	»	132½	» »
100 idem idem	»	132½	» »
500 acciones para fin de Agosto	»	135	» »
300 idem idem	»	135	» »

Banco Italiano

(Sin integrar)

200 acciones para fin de mes	»	99¼	» »

Cambios

Sobre Lóndres bancario, 51⅛ á 51¼
» » comercial, 51¼ á 51⅜
» Paris bancario, fr. 5.36 á 5.37.
» » comercial, fr. 5.38 á 5.40
» Amberes comercial, fr. 5.38 á 5.40
» Rio Janeiro, bancario, 9.400 á 9.500.
» Buenos Aires, á la par.

Descuentos

7 á 8 %

LLEVAN BALIJA

Salen mañana:

Para Buenos Aires y Uruguay, vapor argentino *Rivadavia*.—Agencia, calle Piedras número 144.—Correspondencia en el Correo hasta las 3.30 y en la sucursal marítima hasta las 4 p. m.

Para Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Vigo, Bremen y Amberes, vapor aleman *Ohio*.—Agencia calle Solís número 49.—Correspondencia en el Correo hasta las 2 y en la sucursal marítima hasta las 3 p. m.

Sale pasado mañana:

Para Rio Janeiro, Lisboa, Burdeos y Liverpool, vapor inglés *Magellan*.—Agencia, calle Solís n.º 55.—Correspondencia en el Correo hasta las 10 y en la sucursal marítima hasta las 11 a. m.

TELEGRAMAS

TELEGRAMA PARTICULAR PARA EL CENTRO COMERCIAL

Lóndres, Julio 25 (2 y 25 p. m.)—*El Empréstito Unificado* se cotiza á 71⅛.

Servicio especial para «El Siglo»

AGENCIA HAVAS

San Petersburgo, 24—(noche) El Emperador Guillermo, despedido con muchos agasajos. Se embarcó para Estokolmo.

Paris, 24—(noche) El General Boulanger se presentó candidato á las próximas elecciones de Diputado por el Departamento de la Somme.

Buenos Aires, 25—*La Nacion* dice que el nuevo empréstito negociado en Lóndres es para el ferro-carril provincial.

Derrumbóse una pared de una casa en construccion en la calle Artes sepultando muchos obreros. Ocho quedaron gravemente heridos y tres murieron.

En una reunion del Club-Oriental aceptáronse cien sócios nuevos y nombróse una Comision para el banquete á ofrecerle al Dr. Golfarini y otra que se ocupará de la fiesta del 25 de Agosto.

—Presentaráse á la Cámara de Diputados un proyecto para la enagenacion de terrenos en el puerto.

—Tiempo bueno y fresco.

—En Patagones, el lúnes la poblacion entera hizo fiesta al esparcirse la noticia del nombramiento á Gobernador del coronel Berrante.

Rosario, 24—La Cámara de Diputados autorizó una subvencion al teatro de doce mil pesos.

—La Exposicion anúnciase que será muy concurrida.

Las colonias enviarán gran número de productos.

—Los orientales se preparan para solemnizar el 25 de Agosto.

Santiago (Chile), 24—Las panaderías de Valparaíso rechazaron las peticiones de los obreros en huelga.

Estas continúan.

—Los tipógrafos volvieron á trabajar.

—El Congreso no despachó aún el proyecto de ley relativo á la representacion de Chile en el Congreso internacional de Montevideo.

Buenos Aires, 25—*La Prensa* anuncia que se encuentra aquí incógnito uno de los altos personages franceses que aparecieron complicados en el ruidoso proceso de Caffarel.

—Una pastoral del obispo Aneiros sostiene la necesidad de mantener los seminarios eclesiásticos libres de toda ingerencia del Gobierno.

—Ferrari ofrece construir un gran teatro en los terrenos de la antigua estacion del Parque y esplotarlo por 40 años. Despues pasaria á ser propiedad de la Municipalidad. La propuesta elevóse al Congreso.

COMERCIALES

París, 24—*Megisserie* mercado sin variacion, pocos negocios.

Empréstito argentino de 1886, 497.50.

Lóndres, 24—Hard dollars argentinos, 70.
Empréstito argentino de 1881, 104.
Empréstito argentino de 1886, 97½.
Cédulas nacionales, série B, 59.

Barcelona, 24—Aceite de oliva refinado, el cajon de 46 kilos, 58 pesetas.

Vino ordinario la pipa catalana, 160 pesetas.

Burdeos, 24—Vino segundas marcas, las 4 bordalesas, franco á bordo, fs. 480.

Génova, 24—Vino Barletta, la bordalesa franco á bordo, liras 95.

VIA GALVESTON

San Petersburgo, 24—Anoche el emperador Guillermo dió un banquete al gran duque Miguel y su esposa. Esta mañana el czar y la czarina almorzaron abordo del yacht *Hohenzollern*. En seguida Guillermo zarpó para Stokolmo.

—Dice el *Journal de Saint Petersbourg* que la extension de la visita del emperador prueba el establecimiento de relaciones cordiales entre ambos soberanos. Agrega que el trato entre ambas naciones solo puede dar buenos resultados.

Dublin, 23—La policía de esta ciudad vigila cuidadosamente á todos los visitantes americanos.

Paris, 24—Boulanger ha manifestado que no estrañaba la derrota que habia experimentado por haberle impedido su estado de dirigir personalmente la campaña electoral.

Buenos Aires, Julio 25.

Oro, al contado, 156.
» fin de mes, 155.
» fin de Agosto, 152.
Cédulas E, al contado, 81.
» J, al contado, 92.
» L, al contado, 82.50.
» K, al contado, 82.80.
» A, Nacionales, al contado, 94.20.
Banco Nacional, fin de mes, 252.
Certificados, idem, fin de mes, pago 192.
Muelles de la Plata, fin de mes, 108.
Certificados Crédito Real, 60% pago contado 110.
Sale el *Júpiter*.

MOVIMIENTO DIARIO

Ferro-carriles

CENTRAL DEL URUGUAY

Salidas de la Estacion Central — 6 a. m. hasta las Piedras; 10 a. m. hasta el Durazno Yí, Molles y Rio Negro; 10.30 a. m. hasta 25 de Agosto y los lúnes y sábados hasta San José; 4.30 p. m. hasta San José; 5.30 p. m. hasta las Piedras.

Además, los dias de fiesta hay un tren extraordinario á las 12.30 p. m. hasta las Piedras.

Regresos—De Rio Negro 6 a. m; de Molles 7 a. m., del Yí 8.10 a. m.; del Durazno 8.32 a. m.; Florida 12.5 p. m.; 25 de Agosto 8.15 a. m., 1.33 p. m. y 5 p. m.; San José 6.55 a. m. y además los lunes y sábados á las 3.40 p. m.; Santa Lucía 8.25 a. m., 1.50 p. m. y 5.12 p. m.; Canelones 8.49 a. m., 2.20 p. m. y 5.46 p. m.; Piedras 8.5 a. m., 9.23 a. m., 3.11 p. m.; 6.42 p. m. y 7.35 p. m.

Además, los dias de fiesta sale de las Piedras un tren extraordinario á las 4.25 p. m.

Diligencias

Sucursal de Correos Terrestres, calle Uruguay, esquina Arapey.

Para Sauce, Maldonado, San Cárlos, Rocha, salen todos los dias impares.

Para Minas, los dias pares.

Agencia, calle Uruguay, núm. 39.

AVISOS



REMATES

José B. Gomensoro

De 90 sacos garbanzos

CON AVERIA

En el muelle de Capurro.

Mañana juéves 26 del cte., á las 12½ en punto remataré á la mas alta postura, por órden de la Direccion General de Aduanas y cuenta de quien corresponda.

EN LOTES A LA VISTA

90 sacos garbanzos con avería.

La venta es al contado y derechos pagos.

1893-jl.22.

Jaime Maeso

JUDICIAL—De terrenos y edificios en el Carmelo—Al más alto precio—En los autos de la sucesion Giaconazo.

El 26 de Julio de 3 á 4 de la tarde, procederé de mandato del señor Juez L. de lo Civil, doctor Regules, á vender al mas alto precio, en los autos de la sucesion Giaconazo, 2 terrenos y lo en ellos edificado, teniendo el primero de ellos frente á las calles Uruguay é Isla Sola, y compuesto de 53 varas de frente á una calle, por 50 varas tambien de frente á la otra con todo el edificado.

El 2.º lote lo componen un solar de 25 varas de frente al Norte por 50 varas de fondo sobre las calles Sarandí y Constitucion.

Los dos solares los venderé judicialmente para pago de Contribucion Directa y al más alto precio.

El mejor postor consignará 100 pesos. Para ver los antecedentes, ocurrir al Juzgado respectivo, Cámaras entre las de Sarandí y Buenos Aires. 164c2jn2

Cipriano C. Silva

De comestibles, bebidas, loza, cristalería, etc.

En mi casa calle 25 de Agosto núms. 97 y 99.

Mañana juéves 26 del cte., á la una en punto, procederé á vender por órden y cuenta de quien corresponda:

Gran cantidad de comestibles, bebidas, loza, cristalería, etc. 1895-jl.22

José B. Gomensoro

EDICTO

Por mandato del señor Juez L. de lo Civil é Intestados de tercer turno doctor don José L. Vila, se hace saber al público que en los dias 25 y 26 del corriente, á las horas que se indican mas adelante, se va á proceder á la venta en remate-almoneda por el martillero don José B. Gomensoro, con asistencia del Actuario y Alguacil del Juzgado, de los bienes siguientes, pertenecientes á la sucesion de los cónyuges D. Francisco Carassale y doña Francisca G. Vizcaino.

Dia 25 á la una de la tarde. Los muebles existentes en la casa calle del Sarandí, números 152 y 154 avaluados en la cantidad de pesos 956.20 centésimos.—El mismo dia á las 4 p. m., una finca de altos situada en la vieja ciudad, calle de Sarandí números 152 y 154, construida en terreno de doce y media varas de frente al Sud sobre la referida calle y cincuenta y cinco varas de fondo al Norte por donde linda con Parker; por el Este con Legrand y por el Oeste con Arraga, tasada en la cantidad de cuarenta y siete mil doscientos noventa y dos pesos con 18 centésimos.

Dia 26 á la 1½ p. m., una fraccion de terreno situada en el Pantanoso, departamento de la capital, compuesta de 38 cuadras 5101 varas cuadradas y 30 cts. de otra que lindan por el Sud con el camino que va á la Barra de Santa Lucía por el Norte y Oeste con Lecocq y por el Este con terrenos que pertenecieron á la sucesion Perez, tasada dicha fraccion en la cantidad de pesos 6703.30 centésimos, con exclusion de las 4 cuadras 9936 varas 23 cents. de bañado.

La tercera parte de dos solares de terreno en el pueblo «Villa Colon», designados con los números 12 y 13 de la manzana núm. 35, compuestos de 6400 varas cuadradas en condominio por iguales partes con la sucesion Greenffeld y don Cárlos L. Anavitarte, cuya tercera parte ha sido tasada en la cantidad de pesos 287. El mismo dia á las 4 p. m. La parte que tiene la sucesion en la casa calle Ituzaingó números 122 y 124, edificada dicha casa en terreno de 9 varas 2/3 de frente al Oeste y un fondo de 50 varas al Este por donde linda con don Francisco Rivero; por el Norte con don Andrés Folle y por el Sur con doña Elena Carrau.—La parte que le corresponde á la sucesion ha sido tasada en la suma de 3200 pesos.

Se previene que la venta de los muebles y casa calle de Sarandí, tendrá lugar en la misma finca. Que la de los terrenos en el Pantanoso y Villa Colon, tendrá lugar en la Bolsa de Comercio y la de la casa calle Ituzaingó en la misma finca. Que no se admitirá oferta que no alcance á las dos terceras partes de su tasacion y que el mejor postor deberá oblar el diez por ciento de su oferta á los efectos del art. 919 del Código de Procedimiento Civil.—Montevideo, Julio 9 de 1888.—*Justo P. Linares*, Escribano público.

1777-jl.10.

Jose B. Gomensoro

Del casco y aparejos de la barca inglesa CRAIGIE BURN

El remate tendrá lugar

EN MI CASA CALLE PIEDRAS, 134

Mañana juéves 26 del cte., á las 2½ en punto de la tarde, remataré á la mas alta postura, con autorizacion del señor cónsul de S. M. B. por orden de su capitan W. Welling y cuenta de quien corresponda.

EN UN SOLO LOTE

El casco y aparejos de la barca inglesa *Craigie Burn* de 1121 toneladas de registro y dos mil de peso, forrado en metal en Octubre de 1886, clavado en cobre y fierro construido en Nueva Escocia en 1885 clasificado 1 estrella 3/3 L. I. I.

Con todos los objetos á su bordo segun el inventario que puede verse en mi casa, ó pasar á su bordo para imponerse de su estado.

Nota—El capitan se reserva el derecho de suspender el remate hasta una media hora antes de la anunciada para empezar la venta.

1883-jl.21.

José B. Gomensoro

REMATE-ALMONEDA

De una chacra en el Pantanoso, Estacion Lecot, del Ferro-carril de los Corrales de Abasto—Tiene 38 cuadras y 5101 varas. El remate tendrá lugar en el vestíbulo de la Bolsa.

Mañana juéves 26 del cte., á la 1½ en punto, remataré á la mas alta postura por mandato del señor Juez L. de lo Civil doctor Vila en presencia del actuario y alguacil de ese Juzgado y perteneciente á la sucesion de don Francisco Carassale y de doña Francisca Gonzalez Vizcaino.

Esta chacra que tiene una área de 38 cuadras y 5101 varas, alambrada.

Tasada en pesos 6703.30, menos las 4 cuadras 9936 varas 23 de bañado.

Actualmente arrendado á don Jaime Lloveras, con contrato por 6 años desde el 1.º de Agosto de 1887, á 22 pesos mensuales.

AL MISMO TIEMPO

La tercera parte de dos solares en Villa Colon en la manzana núm. 35, núm. 12 y 13 compuestos de 6400 varas.

Tasada en la suma de 287 pesos.

En condominio por iguales partes con la sucesion Grenfield y don Cárlos Anavitarte.

No se admitirá oferta que no exceda de sus dos terceras partes.

Los antecedentes pueden verse en la escribanía de dicho Juzgado.

El mejor postor consignará el diez por ciento á los efectos del artículo 919 del Código de Procedimientos. 1784 jl.10.

LUIS FORTOUL

CECILIA

Con razon blasonaba pues Frumencio de haber cumplido admirablemente sus deberes de padre; nada tuvo pues que replicar Roberto, quien á su vez habia llenado con no ménos perfeccion sus deberes de abuelo; así acabó de ponerse su guante muy tranquilo.

En aquel momento resonó junto á ellos una vocecita infantil que decia:—Mamá, tengo hambre.

Roberto y Frumencio volvieron la cabeza y vieron á la otra punta del banco á una mujer, que tenia de pié sobre sus rodillas y apretada contra su pecho una niñita á quien apenas se le veia la cara reclinada sobre el hombro de su madre.

En nada interesaba aquello á nuestros dos avaros, de los cuales el uno volvió á apoyar la barba sobre el puño de su baston y el otro se puso su segundo guante.—En esto un muchachillo de unos doce años que iba vendiendo pajuelas se paró delante de ellos.

—¡A punto viene! dijo Roberto; ya se me olvidaba que se nos han acabado las pajuelas; Vd. las pagó la última vez; ahora me toca á mi.—Y dirigiéndose al muchacho:—Veamos tus pajuelas, le dijo. ¡Qué chicos son esos paquetes! pero ¿son buenas á lo menos?

—Si señor.

—Si no lo son, la primera vez que te encuentre te tiro de las orejas. ¿Y ahora querrás un cuarto, eh? añadió buscando su bolsa en el bolsillo del chaleco.

En aquel momento se oyó de nuevo la voz de la niña que decia:

—¡Ay! mamá, ¿que hambre tengo? cómprame pan.

Entonces estaba en el suelo, apoyada en las rodillas de su madre, que se bajó á decirla algunas palabras al oido, miéntras su cabeza temblaba, como la de una persona que procura ahogar sus sollozos.—Si Roberto, que era el que estaba más cerca, hubiera escuchado con atencion, acaso hubiera oido á la madre murmurar:—¡Ay, pobre hija mia! no tengo un cuarto para comprar pan.

Pero nuestro hombre andaba muy afanado rebuscando en su bolsa, entre un puñado de cuartos, alguno mas roñoso que los otros para dárselo al chico, el cual, una vez pagado, se fué.

De pronto el banco y los que lo ocupaban se encontraron bañados de luz por el gas de un candelabro inmediato que acababa de encender el farolero, y cuya viva claridad hizo relucir las monedas que el avaro tenia en la mano. La pobre niña hambrienta vió los cuartos, que para ella eran pedazos de pan; y en su sencillez, en su ignorancia de las leyes de nuestra sociedad, creyó que los que tienen que comer deben naturalmente dar algo á los que no tienen, por lo cual se fué derecha á Roberto y le dijo con su linda vocecita algo trémula:

—Caballero, déme un cuarto para comprar pan.

—¡Pide limosna! interrumpió Frumencio indignado.

—Hay gentes que enseñan á sus hijos á mendigar de noche por las calles, observó Roberto miéntras volvia á meter sus cuartos en la bolsa, pero uno de ellos, mas abultado que los otros, rodó al suelo á los piés de la niña, que lo cogió creyendo que se lo daban.

No, pobre niña; Roberto no da tan facilmente su dinero, temeroso de fomentar la holgazaneria y todos los vicios.

—Vuélveme mi cuarto, ladronzuela, gritó.

—Es preciso que, hagamos prender á la madre y á la hija, dijo Frumencio.

La madre se levantó como una centella, visto lo que pasaba, y sin decir una palabra, cogió el cuarto de manos de su hija y se lo volvió al avaro, que lo tomó refunfuñando;—si, tuvo valor para tomarle.

La luz del candelabro inmediato iluminó entónces de lleno á la madre, jóven como de unos veinte años: su rostro, perfectamente oval, pálido en aquel momento, estaba coronado por una soberbia cabellera negra como el azabache; sus rasgados ojos tenian una mirada singular y dos lágrimas suspendidas de sus largas pestañas brillaban como diamantes: un lunar, tamaño como una lenteja, adornaba su labio superior un poco á la izquierda de la boca. Esto vieron lo primero Frumencio y Roberto; pero otra cosa vieron tambien que les hizo correr por todo su cuerpo un frio de muerte desde la planta de los piés á la raiz del cabello.

La jóven cogió á su niña en brazos y se alejó rápidamente. Mientras alcanzaron á verla, los dos avaros la siguieron con los ojos; luego siguió entre ellos un largo silencio.

—¡Qué frio hace... qué frio! dijo Roberto dando diente con diente.

—Si, ¡qué frio!... repuso su yerno; es efecto de la niebla.

—No, Frumencio, no es la niebla.

—Se nos ha embotado el cuerpo, dijo Roberto, cuyas piernas flaqueaban cuando se puso de pié.

Y se alejaron de allí apoyándose en sus bastones.

Digamos algunas palabras sobre los antecedentes de nuestros dos avaros.

Roberto se habia casado muy jóven con la hija de un comerciante en cuya casa servia, la cual recibió en dote. Al año tuvo una hija, Cecilia: aun no habia esta cumplido diez años cuando murió su madre. Roberto la puso en un colegio, y poco despues se asoció con Frumencio hácia quien le inclinaba una gran semejanza de gustos y de carácter: la comunidad de intereses estrechó todavia mas la amistad de los dos avaros. Como á los trece años Cecilia mostraba ya una inteligencia superior y una madurez de juicio rara á aquella edad, Roberto la sacó del colegio, la confió los registros de contabilidad y despidió al tenedor de libros. Mil quinientos francos de economia al año, ¡excelente operacion!

A medida que iba creciendo en años, crecia Cecilia en hermosura de un modo asombroso: sus rasgados ojos tenian el matiz verdinegro de un agua muy profunda, segun la expresion de Frumencio y nuevo primor, tenia un lunar, tamaño como una lenteja, en el labio izquierdo, lunar que daba mayor realce á la tersa blancura de su cutis. Y con ser tanta, aquella hermosura era nada todavia en camparacion de la de su alma: era tan generosa cuanto egoista era su padre, lo cual no es poco decir. Cecilia se impuso la tarea de equilibrar á los ojos de Dios la suma de bien y de mal que producia el hogar doméstico, ¡y á fé que su padre no la dió poco que hacer! Sin embargo, llegó á adquirir un verdadero dominio sobre él: el avaro tenia la mirada profunda y al mismo tiempo cariñosa de su hija.

Frumencio, que tenia diez años menos que Roberto, no pudo impunemente ver todos los dias á Cecilia y se enamoró de ella. El amor, en cuanto penetra en cualquier parte, quiere reinar solo, por lo cual emprendió cruda guerra contra la avaricia en el corazon de Frumencio. Roberto lo conoció; aquel estado de cosas tendia á comprometer los intereses de la asociacion mercantil. Era preciso tomar un partido decisivo y pronto:—Cecilia se casará con Frumencio, dijo, y al mes estará curado.

Cecilia rehusó al principio. Roberto volvió á la carga una vez, dos, diez: irritado por la resistencia, se hizo duro y malo. Su hija conoció que si s guia obstinándose comprometería los frutos de sus esfuerzos pasados y el bien que esperaba de ellos: por último, un dia que se trataba de la ruina de una honrada familia de comerciantes, cuya suerte se hallaba en manos de su padre, éste respondió á las instancias de Cecilia:—Pues cásate con Fumencio y haré lo que deseas; sino, no.—¡Consiento! respondió la niña, y se casó con Frumencio. ¡Pobre Cecilia! su tarea habia doblado; ahora tenía que formar contrapeso á aquellos dos egoismos.... Su corazon no flaqueó.

Ocho meses despues de su casamiento, Cecilia estaba en cinta y muy adelantada en su embarazo cuando llegaron los dias de su marido. Ya sabemos que con este motivo le había bordado un bolsillo: sobre él se veia escrito con avalorios de oro la palabra: *generosidad*.—Frumencio guardó la bolsa en un cajon de la mesa.

Poco tiempo despues, Cecilia le dijo:—Frumencio, se acerca el dia de mi santo, y tengo tristes presentimientos. Hagamos algo que sea agradable á Dios para que su bondad me saque con bien...

—Si puedo...

—Es cosa muy fácil. Tráeme el bolsillo que te he dado y dí á mi padre que suba contigo. En el almacen debe estar.

Un momento despues volvió Frumencio seguido de su suegro.

—Padre mio, dijo Cecilia, ya es tiempo de llevar á ejecucion la promesa que me ha hecho usted muchas veces; y tú tambien, Frumencio.

—¿Qué promesa?

Cecilia enseñó el bolsillo é hizo brillar á los ojos de los avaros la palabra *generosidad*. Ambos volvieron la cabeza.

—Me habeis prometido llenarla un dia y dejaros guiar por mi para vaciarla.

—¿Llenarla? dijo Frumencio.

—Si, y si me quereis, si os interesa mi salud, mi dicha hoy mismo cumplireis vuestra promesa.

Cecilia redujo á los dos avaros á consumar el duro sacrificio. Al cabo de sacrificios inauditos, les arrancó á cada uno cien francos. Los dos sudaban la gota gorda.

—Gracias, les dijo; gracias. Esta noche me las dareis á mí. Es cosa convenida: despues de comer, saldremos los tres juntos para gastar nuestros 200 francos á mi gusto.—Y cuando ya se retiraban añadió con una sonrisa;—Ya sabeis que me habeis prometido hacer todos los años otro tanto.

A la hora de comer, Cecilia se presentó vestida en traje de paseo. Su rostro estaba radiante de alegría; nunca su padre y su marido la vieron mas animada y cariñosa con ellos. Mientras acababan de comer y durante el largo rato que estuvieron de sobremesa, complacidísimos, ella pasó á la sala y les tocó al piano una pieza llena de la mas suave melodía, un trozo de música en el que echó toda su alma. Aquel fué el canto del cisne.

—Ya estoy lista, dijo en seguida con la sonrisa en los lábios, y enseñándoles el bolsillo.

Roberto y Frumencio se pusieron los sombreros, pero en el momento de poner Cecilia la mano en el pestillo de la puerta, se estremeció toda y su rostro se cubrió de una mortal palidez. Acababa de sentir los primeros dolores del parto: no fué posible salir.

Al dia siguiente murió Cecilia despues de haber dado á luz una niña, murió teniendo asidas en las suyas las manos de su padre y de su marido, que acababan de jurarla que cumplirian escrupulosamente su juramento.

Frumencio, desesperado en los primeros momentos, no vió en su hija mas que la causa de la muerte de Cecilia: ni siquiera quiso mirarla y la hizo llevar inmediatamente á casa de una nodriza al campo. Ya sabemos como cumplió en lo sucesivo sus deberes de padre. Muerta Cecilia, su provechosa influencia fué borrándose por dias: el mal espíritu de avaricia y dureza volvió á apoderarse con mas fuerza que antes de aquella casa, cada vez mas triste, mas enojosa y glacial. El polvo lo invadió y cubrió con un velo gris el piano ya siempre mudo.

Pocos años despues, nuestros avaros se retiraron del comercio, encerrándose en un círculo de monótonos y sórdidos hábitos de vida, en los cuales vegetaron miserablemente hasta el 26 de octubre, dia en que empieza nuestra historia.

¿Comprendes ahora, oh lector, la turbacion, el estremecimiento, el espanto mas bien de los dos avaros? Acababan de ver á Cecilia,—á Cecilia muerta: aquella pobre mujer que se habia sentado en la punta de su banco... era ella. ¿Cómo dudarlo? El gas iluminaba de lleno su rostro, y no era posible que Roberto y Frumencio desconociesen aquel hermoso y descolorido semblante, aquellos rasgados ojos verdes como un agua muy profunda y aquel lunar junto á la boca.—Los dos viejos se retiraron temblando bajo aquella impresion: no tenian costumbre de recogerse tan temprano.

Las tinieblas del desierto callejon en cuyo fondo vivian les dieron miedo aquella noche, por lo que se apresuraron á metere en su casa y cerrar la puerta como si los fueran persiguiendo. El ruido que hizo al cerrarse les pareció de siniestro agüero: entrando que hubieron, se hallaron en un largo corredor inmediato al antiguo almacen de la casa de Roberto y Compañía que á la sazon estaba vacío y pronto á alquilarse.

La mas profunda oscuridad reinaba en aquel corredor: la niebla que habia penetrado en él le comunicaba un fuerte olor á humedad sumamente desagradable. Roberto encendió una palmatoria y mientras iban andando, sus sombras gigantescas oscilaban en las paredes á cada movimiento de la llama. Aquel corredor iba á parar á un patio en cuyo fondo se levantaba la casa, mansion de nuestros avaros, dominada por las altas tapias de las casas circunvecinas.

Aquel patio, en tiempo de Cecilia, formaba un jardinillo lleno de rosales, del que no quedaban ya más que un poco de yerba agostada y dos yedras que cubrian las tapias hasta bastante altura, formando un fondo oscuro sobre el cual debia destacarse fácilmente un objeto cualquiera que no lo fuese tanto; así fué que á la primera ojeada, al cruzar el patio, nuestros avaros divisaron una gran figura inmóvil arruinada á la tapia y rodeada de yedra. Roberto puso su mano izquierda á guisa de pantalla entre él y la llama, y vió, lo mismo que Frumencio, el espectro de Cecilia tal cual acababa de aparecérseles junto al banco en la plaza. En aquel instante una bocanada de viento les apagó la luz.

Con un impetuoso terror subieron los tres escalones exteriores que conducian á la puerta la cual estaba entornada, circunstancia singular: como entraron muy á prisa y á oscuras, Roberto se pegó un recio encontron contra la baranda de la escalera.

—¡Pedro! ¡bruto! ¡animal! gritó, como queriendo suplir el valor con la violencia.

Pedro, todo aturrullado, salió de una pieza del cuarto bajo con una vela en la mano. Frumencio se la arrancó y subió precediendo á su suegro.

Pedro, hermano de leche de la hija de Frumencio, era un mozo de como hasta veinte años, pero chiquitin, enteco y tan apocado que nadie le hubiera dado arriba de quince: inapto para las faenas del campo, sus padres habian tenido á mucha dicha que Roberto y Frumencio hubiesen consentido en tomarle á su servicio. No le daban salario, ni mas que la comida y la ropa, pero ¡qué comida! ¡qué ropa! En mas de siete años que llevaba en aquella casa no habia oido una palabra afectuosa ni visto una sonrisa; el infeliz vivia en perpetua sujeccion, maltratado, encarnecido á cada instante, lo cual no era obstáculo para que Roberto y Frumencio se maravillasen de que tuviese el pobre tan poco desarrollado el entendimiento.—¡Bruto! ¡animal! eran palabras que nunca se les cain de los labios.

Al entrar en el corredor se dejaron caer en sus acostumbrados sillones de baqueta con tachuelas doradas. Iguales sentimientos les agitaban; ninguno de los dos se atrevía á comunicar al otro sus terrores.

Roberto decia allá en sus adentros:—El frío me ha penetrado el cuerpo: la niebla es muy dañosa y tengo algo de calentura; la calentura trastorna siempre más ó ménos el cerebro.... es cosa sabida.... y entónces cree uno ver una multitud de cosas.... Apuesto á que Frumencio nada ha visto.

Frumencio, despues de pasearse muy agitado de arriba abajo durante algunos instantes, se paró delante de Roberto y le dijo:

—¿Cree Vd. en los aparecidos?

La respuesta expiró en los labios de Roberto, el cual perdió toda su serenidad conociendo que tambien Frumencio había visto lo que él.

A la siguiente vuelta, Frumencio se paró de nuevo y dijo:

—Siento que no diera Vd. el cuarto á la niña.

—Tambien yo lo siento.

—Acaso estaríamos más tranquilos á la hora esta.

Y Frumencio prosiguió su paseo.

—La verdad es, dijo Roberto al poco rato, que el tal cuarto me pesa en el bolsillo como una bola de plomo. Sí, me alegraría de habérselo dado á la chica.

Esto diciendo sacó el cuarto del bolsillo y lo dejó en la esquina de la mesa.

—¡Uf! exclamó limpiándose el sudor de la frente, ¡qué cosa tan rara! Mire Vd., Frumencio, mírele Vd.... reluce como una ascua.

—¡Qué simpleza! dijo el otro sin atreverse á mirar.... esos cuartos relucen así porque se acuñaron en tiempo de la revolucion con metal de campanas.

—Eso es... sí... con metal de campanas.

Estas palabras sumergieron á Roberto en un nuevo órden de ideas: parecióle que el cuarto empezaba á mecerse lentamente en la mesa como antiguamente se había mecido bajo otra forma en algun alto campanario. Parecióle oir un ruido de bronce batido apenas perceptible al principio y que luego iba creciendo, creciendo poco á poco hasta convertirse en una voz que cantaba: Siendo campana doblé en los aires,—doblé el toque de oracion,—de oracion por los vivos y los muertos... ¡por los pobres muertos! Ahora que soy cuarto voy corriendo el mundo, del rico al pobre... soy la moneda del pobre... me gusta pagar su pan. Las bolsas de los avaros son mis cárceles... Libértame.

El ruido, ya tremendo, atronaba los oidos de Roberto que con toda su fuerza se apretaba la frente con las manos.

—¿Lo oye Vd., Frumencio, lo oye Vd? está hablando de oracion... de los pobres!... Suena más que una campana ese cuarto... me parte la cabeza! Libérteme Vd. de él... tírelo Vd. á la calle... hágame Vd. ese favor.

Frumencio abrió rápidamente la ventana que daba á un angosto callejon y fué á cojer el cuarto: con la prisa de deshacerse de él, pues no parecia sino que le abrazaba la mano, lo arrojó desde la mitad de la estancia, pero el cuarto dió en un barrote de la reja y en vez de caer á la calle, rebotó con estrépito en el suelo, y rodó enseguida describiendo medio círculo: en el momento en que el pié de Frumencio iba á alcanzarle desapareció en una rendija del piso entre dos tablas: el piso era de maderas muy viejas y rajadas, por manera que Frumencio, haciendo hincapié para detener el cuarto, no logró mas que encajarle mejor en la rendija. Encendido de cólera, miéntras Roberto estaba lívido, cojió la luz y se bajó á mirar y á escarbar con las uñas para sacar el cuarto, pero en vano. Roberto probó á hacer lo mismo con un cortaplumas, pero al primer esfuerzo, saltó la hoja. Frumencio á su vez quiso probar con un cuchillo y de puro aturdido se hizo una cortadura en un dedo.

—El diablo lo lleve! exclamó arrojando el cuchillo y levantándose.

En aquel momento acudió Pedro á poner la mesa: dijéronle que cerrara la ventana y Frumencio se hizo dar un vaso de agua para remojarse el dedo lastimado.

—Roberto, dijo ya mas sosegado dejando sangrar su herida, verdaderamente nos estamos conduciendo como unos chiquillos, porque á poco que se discurra, todo esto se explica muy bien. Esta tarde hemos hablado de Cecilia... se nos ha calentado la cabeza con ciertos recuerdos... Añádase á esto una semejanza fortuita, una ilusion de los sentidos, el influjo de la atmósfera, talvez un poco de calentura...

—Sí, lo que es yo tengo calentura.

—No se necesita mas para trastornarle á uno el cerebro y atronarle los oidos. Ahora, que ese cuarto haya ido á dar en la reja y venido rodando á meterse en esa rendija, que á usted se le haya roto su cortaplumas y yo me haya cortado el dedo... que hay en esto de sobrenatural?

—Nada seguramente. Por manera que usted no cree...

—Una cosa creo... y es que el recuerdo de Cecilia nos ocupa demasiado; con razon ó sin ella esta es la verdad.

—Pobre máquina es por cierto la cabeza del hombre.

—En fin, repuso Frumencio, pues que nuestro espíritu está enfermo, tratémosle como á enfermo.—¿Cuál es nuestro mal? Usted y yo andamos inquietos por no haber dado todos los años, como queria Cecilia, algunos cuartos á los pobres! una tonteria, una architonteria de su parte ¿pero qué quiere usted? así es: nuestro mal es este. Nada más fácil pues que el remedio... bastará que demos de vez en cuando algunos cuartos á los pobres, y quedarémos completamente en paz con nosotros mismos.

—Creo que tiene usted razon, dijo Roberto.

Ya ves, lector, que Frumencio sabia discurrir cuando llegaba el caso. Con unos pocos cuartos creian quedar en paz, los muy avaros!... y sin embargo, tal es la influencia de un solo átomo de caridad, esta simple resolucion los reanimó, les alivió mucho el espíritu.

—Hay que advertir tambien, añadió Frumencio envolviéndose el dedo en una punta del pañuelo, que tenemos el estómago vacío y que nada predispone á las alucinaciones como el hambre.

Y con esto se sentaron á la mesa.

—Una idea se me ocurre, dijo Roberto un momento despues; si en celebridad de ser hoy sus dias de usted nos bebiésemos una botella de lo añejo á su salud... eh?... No lo hacemos á menudo.

No, ciertamente, no lo hacian á menudo.

—Voy por ella, añadió encendiendo su palmatoria; entretanto, Vd. aderezará la ensalada y sacará de la alacena el pedazo de queso de bola y el tarro de dulce.

Aquello era una verdadera orgia! el queso duraba hacia seis meses: en cuanto al tarro de dulce, cuatro años traia de fecha. Lo compraron en ocasion de hallarse Roberto enfermo.

Decir que este bajó á la cueva sin inquietud seria faltar á la verdad; sin embargo no tenia mucho miedo. Cantando entre dientes bajó la escalera, cantando eligió la botella; luego se le ocurrió que no se habia tocado á aquel vino desde la muerte de Cecilia; entonces dejó de cantar y subió muy despacio. Halló entornada la puerta de una pieza del piso bajo, y adelantando por ella la cabeza y la luz:—¿Estás ahí, Pedro? preguntó.

Pedro no estaba allí, pero lo que Roberto vió perfectamente fué la imágen de Cecilia sentada en un rincon, en el fondo, sobre unos haces de leña. Retiróse á toda prisa como si nada hubiera visto y subió rápidamente la escalera; dejó la botella en la mesa y se dejó caer sin aliento en su sillon.